



OBEI
OBSERVATORIO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL

**LA COMPETITIVIDAD EN EL PARAGUAY:
EL DESAFIO IMPOSTERGABLE**

María Belén Servín
Abril, 2012



LA COMPETITIVIDAD EN EL PARAGUAY: EL DESAFÍO IMPOSTERGABLE

Introducción

La competitividad de la producción paraguaya y de su oferta exportable en los últimos tiempos se ha vuelto un importante tema de debate a nivel nacional. Si bien el Paraguay ha mantenido durante los últimos 20 años un crecimiento del PIB y del PIB per cápita en un porcentaje promedio de 3% y 1%, respectivamente, esto no fue suficiente para lograr una mayor competitividad y prosperidad. Dicho crecimiento ha sido heterogéneo en los diferentes sectores de la población y las diferentes regiones del país. Así en el año 2010, la tasa de desempleo fue de 5.7% y la tasa de subempleo de 22.9%. El 34.7% de la población se encuentra en situación de pobreza, equivalente a un total de 2.197.309 personas de la población¹.

Este artículo se inicia con un breve diagnóstico sobre el modelo productivo y comercial del país. Seguidamente se plantea si el modelo actual logrará conducir al país a ser competitivo, es decir que traiga prosperidad a largo plazo a todos los habitantes. Luego, sobre la base de las fuentes de organismos internacionales se establece el nivel de competitividad del país. Finalmente, se realiza una serie de reflexiones que llevarán al país a alcanzar la competitividad, tarea que constituye un desafío impostergable para el Paraguay.

El Modelo Productivo y la Competitividad

Históricamente el modelo productivo y comercial paraguayo se ha sustentado por un lado en una base agropecuaria con exportaciones de commodities agrícolas y por otro lado en el comercio de reexportación. En el caso específico de las exportaciones de productos genuinamente nacionales, en la última década del siglo XX, la economía paraguaya mostro leves indicios, de un inicio de un nuevo rumbo, apuntando hacia el camino de la industrialización, específicamente hacia la agro-industrialización.

Si bien en la actualidad existe todavía una dependencia fuerte frente al mercado internacional de materias primas, se observan algunos signos de cambio, diversificación y dinamismo en la estructura productiva y comercial del país.

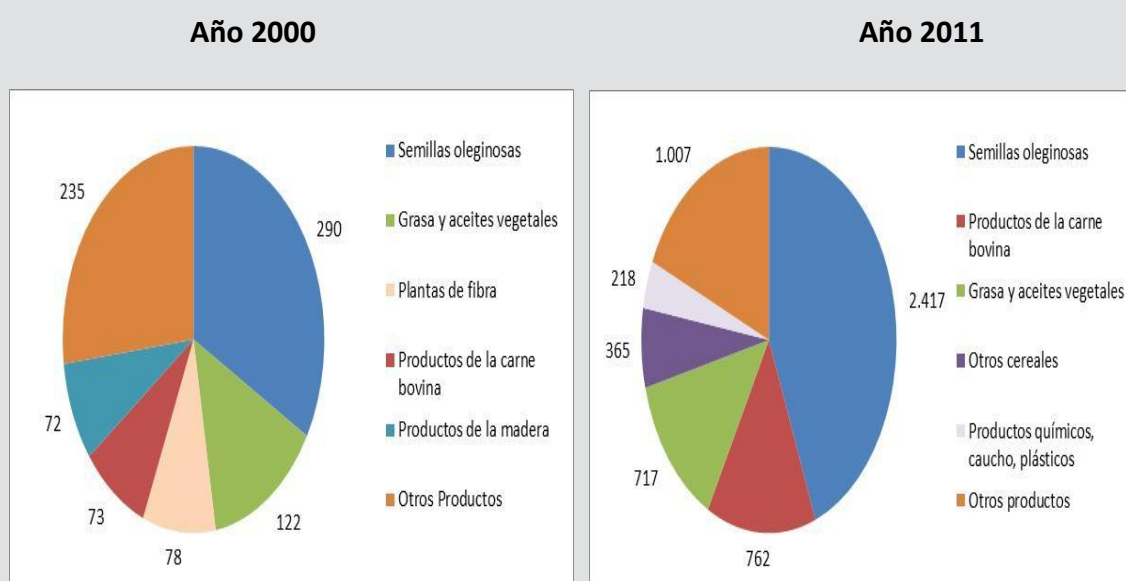
A nivel general, los datos estadísticos indican que las exportaciones paraguayas se sextuplicaron entre 2000 y 2011 (pasando de USD 869 millones a USD 5.486 millones). Este incremento se debió, principalmente a la exportación de commodities agrícolas,

¹ Encuesta Permanente de Hogares, 2010.

(productos con bajo o nulo nivel de procesamiento). Hay que destacar que la exportación de productos procesados también ha tenido un importante incremento, pasando de USD 438 millones a USD 2.221 millones, constituyéndose en una buena parte de nuestras exportaciones, representando, en promedio, el 50% para el periodo 2000/2011.

En el año 2000 se observa que entre los cinco principales rubros de exportación sobresalían las Semillas Oleaginosas (USD 290 millones), Grasas y Aceites Vegetales (USD 122 millones), Plantas de Fibra (USD 78 millones), Productos de la Carne Bovina (USD 73 millones) y Productos de la Madera (USD 72 millones). Para el año 2011 sobresalen casi todos estos productos, con un incremento importante en la exportación de productos agroindustriales, como los Productos de la carne bovina (USD 762 millones) y Grasas y Aceites Vegetales (USD 717 millones) así como también se observa la aparición en el ranking de nuevos productos industriales como son los productos químicos y cauchos (USD 218 millones).

Gráfico 1 Principales productos de Exportación
Millones de USD



Fuente: elaboración del OBEI/CADEP con datos del BCP, 2012

Se plantea la siguiente cuestión: el modelo productivo y comercial existente en el Paraguay es aquel que verdaderamente llevará al país a ser competitivo?. Para responder este cuestionamiento es necesario comprender primero que se entiende por competitividad.

La competitividad es la capacidad de usar la fuerza laboral, la tierra, los recursos naturales y el capital para producir bienes y servicios **productivos**. Y **productividad** es el valor de la producción de un día de trabajo, o un dólar de retorno por el capital invertido². La competitividad de un país depende de la capacidad que tengan sus empresas para innovar y mejorar, y es la productividad la que permite mejorar la

² Porter, M, 2008.

calidad de vida de la población (buenos salarios y buenos rendimientos de capital y de los recursos naturales). Lograr la competitividad es un proceso a largo plazo. Son las empresas las que generan las riquezas y las que deben ser productivas, pero estas requieren de un clima favorable para hacer los negocios.

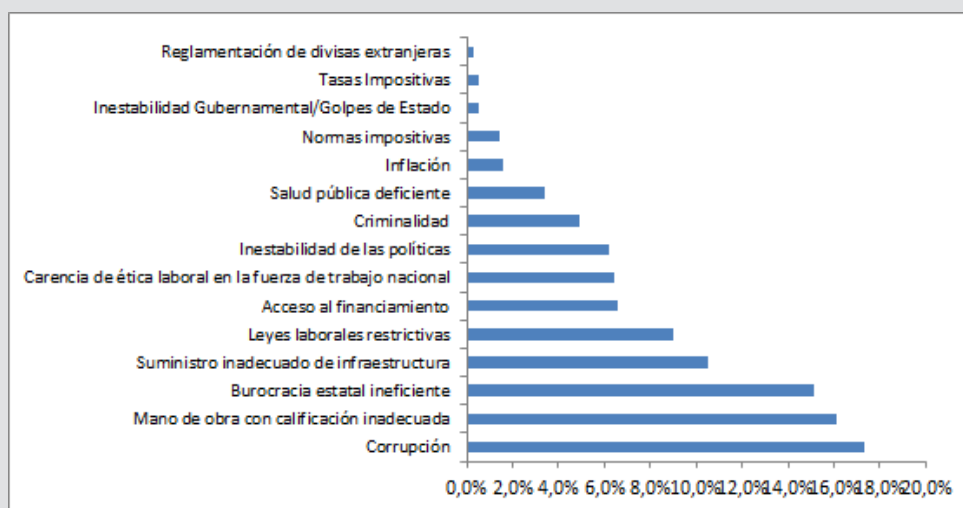
Dado el ambiente de estabilidad macroeconómica del Paraguay, los aspectos microeconómicos y el clima de negocios parecen ser una limitación significativa. Existe una amplia evidencia empírica a nivel internacional acerca de los factores microeconómicos que ocasionan un bajo nivel de competitividad y afectan el clima de negocios del país.

Nivel de competitividad

Según el Índice de Competitividad Global 2011 – 2012 del Foro Económico Mundial, el Paraguay ocupa la posición 122 de 142 países, lo cual representa una posición extremadamente baja. Entre los principales indicadores que explican este bajo nivel de competitividad se destacan la innovación (133), la baja calidad de las instituciones públicas (132), la falta de eficiencia en el mercado laboral (127), la falta de una infraestructura adecuada (125), la educación superior (116) y el escaso avance tecnológico (112), imponiendo de esta manera costos económicos significativos para los negocios y reduciendo el proceso de desarrollo económico.

Adicionalmente, el informe del World Economic Forum, The Global Competitiveness Report 2011 – 2012, señala que entre los principales obstáculos para hacer negocios en el Paraguay se destacan por orden de importancia la corrupción (17,3%), la mano de obra con calificación inadecuada (16,1%), la burocracia estatal ineficiente (15.1%), el suministro inadecuado de infraestructura (10,5%), y las leyes laborales restrictivas (9.0%). Es importante resaltar que dado la baja presión tributaria en el país, las normas como las tasas impositivas figuran como de menor influencia a la hora de hacer negocios en el país.

Gráfico 2 Principales factores problemáticos para hacer negocios



Fuente: The Global Competitiveness Report – 2011 - 2012, WEF.

En la misma dirección apuntan otras fuentes, como ser los Indicadores Globales de Gobernabilidad 2011 que ubican a Paraguay entre el 25% de países de peor desempeño en materia de cumplimiento de la ley, eficacia del Gobierno y estabilidad política.

Tabla 1 Indicadores Globales de Gobernabilidad
Percentil del Paraguay (0-100 mejor)

Cumplimiento de la Ley	19.4
Control de la Corrupción	24.9
Eficacia del Gobierno	17.7
Estabilidad Política	19.3
Calidad Regulatoria	41.1
Voz y Responsabilidad	44.5

Fuente: Governance matters 2010, World Bank
Worldwide Indicators, 1996 – 2010

El ambiente de negocios del Paraguay se sustenta en una economía de libre mercado, lo que se observa en distintos rankings internacionales. Así, de acuerdo al Índice de Libertad Económica publicado por la Heritage Foundation (2012), Paraguay está posicionado en el número 81 de 179 economías a nivel global, con una puntuación de 61,8 sobre 100, integrando el grupo de economías moderadamente libres. A nivel Latinoamericano, Paraguay está posicionado como la decimo sexta economía más libre.

Entre las principales ramas de libertades que se miden se encuentran: empresarial, comercial, fiscal, gobierno, monetaria, inversión, financiera, derechos de propiedad, corrupción y laboral. La situación de cada una de las libertades consideradas en el Índice para el caso paraguayo se observa en el Gráfico 3. En las cinco primeras el país se encuentra por debajo del puntaje medio, mientras que en las cinco restantes, por encima.

Gráfico 3 Paraguay: Índice de Libertad Económica



Fuente: Índice de Libertad Económica, Heritage Foundation, 2010

Entre los principales factores que no posibilitan el progreso de la economía paraguaya hacia una mayor libertad económica se encuentran: la ausencia de un poder judicial independiente, la corrupción imperante, la poca eficiencia de los servicios gubernamentales, medidas de reforma esporádicas recibidos a menudo con resistencia por parte de los intereses políticos, las persistentes restricciones a las inversiones, etc. Todos estos factores impiden el surgimiento de un sector privado más dinámico, la diversificación de la economía y el desarrollo económico sustentable de largo plazo.

Los emprendimientos privados también enfrentan importantes obstáculos en el ámbito regulatorio y en los distintos aspectos institucionales que involucran a la actividad privada. Según el Banco Mundial, en el año 2010 el Paraguay se sitúa en la posición 102 entre 183 países en relación a la facilidad para hacer negocios. Esta clasificación está basada en distintos indicadores concernientes a cómo la regulación afecta la actividad privada en sus diferentes etapas, y señala que entre los obstáculos más importantes a la hora de realizar las inversiones en el Paraguay, las barreras al comercio internacional impuestas tanto por la legislación y sus regulaciones.

Tabla 2 Facilidad para Hacer Negocios
Posición de Paraguay entre 183 países

Índice Global	102
Apertura de un negocio	106
Manejo de permisos de construcción	66
Contrato de trabajadores	106
Registro de propiedades	64
Acceso a crédito	78
Protección a inversionistas	65
Pago de impuestos	132
Comerciar por las fronteras	154
Cumplimiento de contratos	106
Cerrar un negocio	140

Fuente: Doing Business 2010, World Bank

Según el Índice de Percepción de la Corrupción 2011 de Transparencia Internacional, el Paraguay se ubica en la posición 154 entre 182 países, indicando niveles de corrupción altos imperantes en el país.

Reflexiones Finales

Los indicadores internacionales mencionados precedentemente nos dan a conocer la posición competitiva que ocupa el país en el ranking mundial elaborados por cada una de las mencionadas organizaciones. Por ello, se puede afirmar que la economía paraguaya necesita mejorar su nivel de competitividad. Es decir, se deben crear las condiciones para que esta economía sea más competitiva y base de una prosperidad creciente. El modelo económico productivo a seguir sería aquel que genera alto valor por cada unidad de recurso de tierra, trabajo y capital invertido.

Si bien la estabilidad macroeconómica es necesaria, la misma no es una condición suficiente para lograr la competitividad. Esta última depende de la productividad de las empresas y de la calidad del ambiente de negocios que estas enfrentan, calidad que se traduce en distintos niveles de infraestructura, educación, seguridad, disposición de un sistema judicial independiente y efectivo, las instituciones públicas eficientes y un Gobierno efectivo. La productividad depende en última instancia de la capacidad que tienen las empresas para innovar, ya sean estas micro, pequeñas o medianas, dedicadas al mercado interno como de exportación, tanto de capital nacional como extranjero.

En el país, los distintos actores económicos, público y privado, deben trabajar conjuntamente para entender y mejorar la competitividad. Todo está relacionado con la competitividad, es el único camino, y como no es posible abarcar, al mismo tiempo, todos los factores que lo afectan, se hace necesario tomar en conjunto las mejores decisiones para alcanzarlo. Por lo tanto, se requiere que el Paraguay adopte una

estrategia de competitividad a largo plazo, consensuado entre todos los actores económicos involucrados (Gobierno, empresas, universidades, gremios, etc.), priorizando las acciones y las metas más adecuadas para cada uno de los sectores y sobre todo implantarlo, a través de una estructura que permita hacerlo.

La estrategia debe potenciar los recursos que se disponen en el país, principalmente en las áreas en las que ya existe experiencia, y agregar valor. No es necesario crear sectores productivos totalmente nuevos y desconocidos. El desafío para Paraguay es definir su rumbo sobre la base de la competitividad, para alcanzar así un crecimiento económico sustentable, la creación de empleo y la prosperidad de largo plazo de todos sus habitantes. Esta tarea es un desafío impostergable.

Referencias Bibliográficas

Porter, Michael (1991). La Ventaja Competitiva de las Naciones. Ediciones B Argentina SA.

Porter, Michael (2003). Ser Competitivo, Ediciones Deusto. España.

Reina, F. y B. Servín (2008), “Las Ventajas competitivas de México en la industria electrónica”. Revista del Mundo Siglo XXI del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, N° 14, México.

World Economic Forum, 2010, Global Competitiveness Report 2010 – 2011, Ginebra